



©FAO/M. Linton

Reducción de las migraciones por situaciones de dificultad a través del empleo rural decente

Desafíos y oportunidades

La migración afecta la vida de cientos de millones de personas en todo el mundo. En las décadas por venir, es probable que las tendencias demográficas, la globalización y el cambio climático aumenten aún más las presiones migratorias, tanto dentro de los países como entre ellos.

En 2013 se registró un total de [232 millones](#) de migrantes internacionales. De ellos, cerca del 59 por ciento residía en las regiones desarrolladas. No obstante, la gran mayoría de los migrantes, es decir unos [740 millones](#), se desplaza dentro de sus propios países, desde zonas rurales a zonas urbanas o bien de una zona rural a otra. Muchos realizan migraciones temporales o circulares, las que tradicionalmente se asocian a actividades laborales estacionales en agricultura.

La migración es un fenómeno complejo. Puede beneficiar a migrantes y sus familias, si bien también conlleva importantes desafíos (Cuadro 1). La migración es un elemento fundamental de los medios de vida rurales a través del cual los hogares buscan diversificar sus fuentes de ingreso y, de esa forma, escapar a la pobreza y la inseguridad alimentaria. En muchos países en vías de desarrollo, [las remesas](#) de fondos representan una parte importante del ingreso nacional y su monto puede superar el de la ayuda oficial al desarrollo y se estima que un 40 por ciento de ellas está dirigido a zonas rurales. Por otra parte, la migración también puede generar cambios sociales, en especial al [modificar las funciones de género](#).

Muchos jóvenes de zonas rurales optan por migrar en busca de una vida mejor. Los jóvenes entre 15 y 34 años representan aproximadamente un tercio de los migrantes

Cuadro 1 | Migración: Desafíos y oportunidades para las zonas rurales

Desafíos	Oportunidades
<ul style="list-style-type: none"> • La pérdida de capital humano – trabajadores especializados y mano de obra agrícola – puede afectar la producción de cultivos y la disponibilidad de alimentos. • La migración de hombres jóvenes puede provocar el envejecimiento y la feminización de poblaciones rurales y generar mayores cargas de trabajo para todos los que quedan atrás. • Las remesas de fondos pueden destinarse al consumo y no a inversiones productivas. • Las remesas pueden conducir a cambios en el uso y en el otorgamiento de títulos de propiedad sobre la tierra. La conversión de terrenos agrícolas en tierras para la vivienda podría llevar a un aumento de los precios de la tierra y a una disminución de la producción agrícola, lo que su vez podría tener un impacto en la seguridad alimentaria. • La migración irregular o provocada por situaciones de dificultad podría resultar peligrosa para los mismos migrantes. Los migrantes poco calificados son más vulnerables a trabajos precarios, condiciones laborales inseguras y falta de acceso a protección social. 	<ul style="list-style-type: none"> • La migración puede reducir las presiones sobre mercados laborales y recursos locales, puesto que los migrantes encuentran oportunidades de empleo en todas partes. • La migración femenina y el control de las mujeres sobre las remesas puede contribuir al empoderamiento de las mujeres rurales. • Las remesas pueden reducir la restricción de liquidez dado que pueden cubrir necesidades básicas, ofrecer cobertura en caso de crisis y perturbaciones o invertirse en agricultura. Asimismo, las remesas pueden mejorar la estabilidad del acceso a alimentos de calidad y apoyar la producción de alimentos. • Los migrantes pueden incrementar el capital humano local a través de transferencias de destrezas y tecnología, conocimiento tecnológico y redes sociales. • Los grupos de la diáspora pueden ayudar a zonas rurales en los países de origen a través de inversiones de capital y asistencia.



©FAO/Asim Hafeez

internacionales. Muchos de ellos dejan sus lugares de origen debido a la escasez de trabajos decentes en zonas rurales y al exiguo atractivo de una agricultura de baja productividad. Así, las zonas rurales pierden una parte vital y potencialmente dinámica de su fuerza laboral. Esta situación plantea dudas respecto del futuro de la agricultura puesto que, en todo el mundo, los agricultores están envejeciendo y se precisan cambios profundos en las prácticas agrícolas para poder elevar la producción de alimentos y garantizar una producción agrícola sostenible.

La función de la FAO

Junto a sus asociados, la FAO trabaja para aumentar los beneficios derivados de la migración y al mismo tiempo aborda las causas principales de la migración desde zonas rurales provocada por situaciones de dificultad. Como parte de esta labor:

- **La FAO asesora a los países sobre cómo mejorar la gestión de la movilidad de la mano de obra rural** promoviendo los vínculos rurales-urbanos y la inversión de las remesas de fondos en actividades rurales agrícolas y no agrícolas. A medida que los países en vías de desarrollo enfrentan procesos de transformación económica estructural, la FAO trabaja para generar opciones viables para los habitantes de zonas rurales generando [oportunidades de empleo rural decente](#). Dar prioridad a la creación de oportunidades de empleo y empresariales en agricultura puede ayudar no solo a fortalecer la seguridad alimentaria y a reducir la pobreza rural, sino también a [disminuir las presiones migratorias](#).
- **La FAO apoya el desarrollo de la juventud y los programas de empleo.** Se debería coordinar las respuestas de política con iniciativas tendientes a aumentar la participación de los jóvenes en la agricultura. Al brindar su apoyo a una nueva generación de empresarios agrícolas, los países pueden reducir al mínimo los efectos negativos de la emigración masiva y de la presión sobre los mercados laborales urbanos y aprovechar el potencial de una población joven numerosa y en aumento.
- **La FAO genera conocimiento respecto de las causas principales de la migración.** Subsiste la escasez de información sobre el movimiento y el aporte de la migración a la agricultura. En parte, esto hace que muchos países carezcan de estructuras de incentivos que aprovechen los efectos positivos de la migración (por ejemplo, el desplazamiento de trabajadores hacia zonas que registran escasez de mano de obra o el aprovechamiento de remesas en inversiones agrícolas, etc.) y que al mismo tiempo mitiguen los riesgos asociados a grandes flujos migratorios.
- **La FAO aboga para garantizar una movilidad segura** al aumentar los incentivos para la migración regular, promover mejores condiciones laborales para trabajadores migrantes y difundir buenas prácticas, por ejemplo, en materia de migración estacional en la agricultura.
- **La FAO ofrece su apoyo permanente a mecanismos de cooperación mundial,** como son el Grupo Mundial sobre Migración (GMM) y colabora con asociados clave como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Banco Mundial y la Organización Internacional del Trabajo (OIT).